

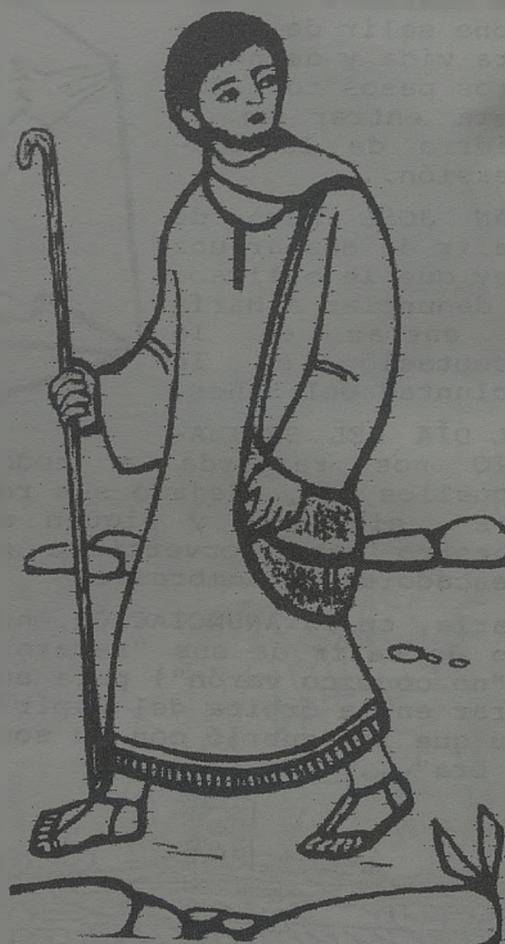
## APUNTES PARA "ENTENDER" EN EL SIGLO XX POR QUÉ DIOS SIGUE LLAMANDO AL SACERDOCIO.

La existencia de "faraones egipcios" sigue siendo un hecho. Y son necesarios, por tanto, nuevos "moisés".

La injusticia planea de forma cruel en nuestro pueblo. Se necesita el grito de los profetas.

El vacío del corazón es una constante humana. Y ¿quién puede mostrar a los hombres que podemos llamar a Dios padre nuestro...?

Ser sacerdote  
es sentirse "salvado de las aguas"  
y lanzarse contra todos los faraones  
que esclavizan a las masas.  
Ser sacerdote  
es hacerse vocero torpe  
y clamar contra calles y plazas,  
contra los ídolos que nos atrapan.  
Ser sacerdote  
es llenarse el corazón con los nombres  
de los hermanos  
y elevarlos a lo alto  
para que el Padre los redima.  
Ser sacerdote  
es ser la melodía  
que a Dios y hombre hace amigos  
en abrazo definitivo.



Pepe Paniagua.